



datos implicaban mejores decisiones clínicas. Hoy sabemos que esa relación no es lineal. El exceso de información sin contexto puede transformarse en un riesgo, aumentando la carga cognitiva y dificultando decisiones oportunas.

Chile no es ajeno a esta realidad. En 2024, las listas de espera superaban los 2,5 millones de casos, reflejando la presión sobre el sistema y la necesidad de gestionar información de forma eficiente. No se trata de acumular registros, sino de que sean útiles para priorizar y resolver.

El desafío, entonces, no es cuánto dato se genera, sino cómo se utiliza. En entornos complejos, el valor está en seleccionar información relevante, interpretarla y situarla en contexto. Porque en salud, la diferencia no la marca quién tiene más datos, sino quién sabe usarlos con sentido clínico.

Miguel Corrales

Información clínica

● En salud, la conversación suele centrarse en acceso, cobertura y calidad. Sin embargo, hay un factor menos visible pero crítico: el uso de los datos. A nivel operativo, la Healthcare Information and Management Systems Society (HIMSS) señala que la interoperabilidad mejora la coordinación y reduce la duplicación de exámenes, mostrando que el valor no está solo en disponer de información, sino en gestionarla adecuadamente.

Durante años, se asumió que más